

El Pueblo

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, al mes... pesetas 1.25
Fuera, el trimestre... pesetas 3.75
Extranjero (Unión Postal), trimestre 5.00
OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 741
NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

Cáncer

Ulcera, llagas y m...
No se devuelven los originales aunque no se inserten.

El automóvil y la Naturaleza

Acabo de visitar la Exposición del Automóvil, que tanto atrae la atención de Madrid.

Por la tarde, a la hora del five o'clock, se ven en sus grandes galerías mujeres hermosas y elegantes, y mientras en un extremo suena la música, hay revista de vestires, con miradas de envidia, hilos de murmuración y risitas generales.

Realmente, la Exposición ofrece un aspecto atractivo. Del techo penden banderolas de todos los países, formando alegres gamas de color; las columnas ostentan adornos vistosos de pabellones y escudos; un perfume de barnices, gomas y ricas maderas flota en el ambiente, y alineados en sus instalaciones, bajo el rótulo gigantesco de la casa constructora, enseña que evoca la visión de talleres nuevos, grandes como pueblos, nacidos a impulso de un descubrimiento casi reciente, en las llanuras vecinas al Sena y el Girona, en las praderas inglesas o los campos alemanes, muestran los automóviles, que hace pocos años eran iguales, de una monotonía gris, y ahora afectan las más diversas formas, con una variedad en su dibujo, una alegría de colores y una suavidad interior que pocas veces tuvieron los vehículos tirados por caballos.

Figuran en las instalaciones el lanzador eléctrico, pomposo y señorial, de los urbanos paseos; el carruaje de carreras, gris, prolongado y puntiagudo como un torpedero terrestre; el armazón esbeto, desnuda ostentación de un organismo veloz; el coche de camino, con su boga para las matetas y el interior confortable y bien ordenado, cual camarote de buque, hábil concepción de una casa que puede rodar de un extremo a otro del mundo; el furgón para los equipajes; el ómnibus de servicio público; el camión que soporta enormes pesos; la lancha automóvil, y hasta existe ya el carro fúnebre, impulsado por un motor que sustituye a los esquilados caballos de negros penachos y guiltrapas sembradas de lagrimones plateados.

La industria del automóvil ha marchado en sus progresos con una velocidad loca. Hace doce años, las primeras máquinas de cuatro caballos eran monstruos de velocidad; hoy, los automóviles de cien no son excepcionales, y cada año trae consigo nuevos adelantos y perfeccionamientos.

Para el que no tenga grandes preocupaciones y viva libre de la esclavitud que impone la conquista del pan, el automóvil representa una diversión de las más gratas.

No soy enemigo del automóvil. Hoy por hoy es un placer reservado a los ricos; mas no por esto desazono sus ventajas. Aplicado a la industria y a las comunicaciones, da excelentes resultados: facilita la tracción de grandes pesos y fomenta la relación entre los pueblos. En Europa, muchas aldeas que jamás hubiesen tenido un ferrocarril empezaban a comunicarse entre sí, con la rapidez de la locomotora, y se ven unidas a las grandes vías de circulación por un servicio regular de diligencias automóviles.

Otra ventaja ofrece la nueva máquina, ventajas de gran trascendencia para nuestra vida: al poner al hombre en contacto más íntimo con la Naturaleza. Nos habíamos acostumbrado a ir de ciudad en ciudad sin mirar siquiera el campo al través de la ventanilla del ferrocarril... ¿Para qué? Los paisajes se suceden junto al tren con una rapidez vertiginosa, que fatiga la atención, confundiendo formas y colores; además, la Naturaleza pierde interés desde el momento en que sabemos que nos es imposible refrenar la marcha para contemplar lo que nos place y nos atrae. El hombre montado en un automóvil, que maneja a su voluntad, puede correr vertiginosamente por las llanuras áridas y marchar al paso en los paisajes plácidos, contemplando de cerca las bellezas naturales, o puede buscarlas más allá de los lugares donde se desarrollan ahora las arterias de la circulación.

No hablo de otras ventajas que ofrece el automovilismo a las empresas militares, al comercio, a la industria y hasta a la política. El automóvil se ha convertido en muchas naciones de Europa y América en herramienta electoral. Corren veloces los candidatos por los caminos, en ruda competencia, como si fuesen a ganar una copa de honor. Muchas veces la máquina se convierte en tribuna, y apoyado en la rueda directora suelta el político su discurso-programa ante los embebaos campesinos; lo mismo que el charlatán pregona los específicos desde lo alto de su carreta.

Para el que ama los viajes y le es posible realizarlos en estas máquinas, el automóvil es una prolongación de la propia casa, y va en ella por el mundo sin arrastrarse al ambiente del hogar. Marcha de un lado a otro con los amigos, con la familia, con los que ama y a los que puede hablar en el abandono de la confianza, sin sentir la dura promiscuidad del tren, donde pasamos horas y aun días enteros opacados a respirar el mismo aire que otras personas a las que no conocemos o que nos son antipáticos, teniendo que conversar para combatir el tedio o riendo muchas veces e irritándonos con sorda molestia por el roce de unos cuerpos ex-

traños y repelentes, mientras pensamos ansiosos en la lejána ilegada como en una liberación.

Además, se sufre en el tren la tiranía de los reglamentos o la indignación de ver los incumplidos; la brusquedad de algunos empleados; la mala educación del señor aborrecido, que te culpa todo con las matetas y quiere imponer su voluntad desde el primer momento; las imperipenencias de la señora dengosa; las travasuras, llantos y gritos irresistibles de niños que no hemos que mirado, y, sobre todo esto, la sensación de nuestra persona, la certeza de que no somos nadie, de que no recobrar más la individualidad hasta que pongamos otra vez el pie en el suelo, de que sólo representamos un simple billete y figuramos como una res más en el rebaño que va adonde le llevan, bajo la dirección de un conductor al que no se conoce, sujetos a mil incidentes y peligros, junto a los cuales corremos sin enterarnos siquiera.

El automóvil es la libertad. En él somos alguien; vamos con los nuestros, gozamos del pleno uso de nuestro albedrío, podemos detenernos o correr, según nuestro capricho.

«¿Y los accidentes mortales?», dirán algunos. Pero el automovilista fervoroso puede constatar enumerando los desarraillamientos ferroviarios, los grandes naufragios que ocurren con aterradora frecuencia. Quien tema el peligro debe abandonar el viaje, sea cual sea el medio de locomoción que en él se emplee; debe pensar, como Tolstoi, que el viajar es una de las grandes tonterías humanas, y que lo mismo se ve vegetando como el matorral agarrado por sus raíces a las peñas, que volando de un lado a otro con la inquietud de la golondrina aventurera, pues en todas partes el hombre y la vida son iguales.

«Cuando colocas tu pie en el estribo pones el otro en la eternidad», dicen los tartaros, inquietos vagabundos de sus estepas.

«Al montarte en la silla tu tumba galopa delante de ti, repite, gravemente, el jinete árabe, corriendo infatigable del desierto.

Reconozco que el automóvil no sólo inspira antipatía por las desgracias que ocasiona, sino también por el odio, y deso su prohibición, y lamento la desigualdad humana, cuando le veo pasar... y voy a pie.

Pero cuando me veo dentro de él reconozco que es una gran invención y lamento que sólo los ricos puedan disfrutarla. Las cosas nuevas que vería un escritor viajando en automóvil, lejos de los núcleos de población alineados a lo largo de las vías férreas, que han perdido su individualidad y su carácter bajo el rasero de la comunicación continua.

Yo tengo fe en los milagros de la industria, y creo que ésta abaratará la nueva máquina, poniéndola al alcance de todos. Ahora el automóvil es impopular, como todo lo que significa riqueza y privilegio.

El irónico Champfort escribía en plena Revolución francesa; «Jamás creé en la igualdad y las conquistas revolucionarias mientras una carroza pueda salirse de barro en las calles de París». Es verdad; mas no por esto hay que pedir la supresión de las carrozas, sino que todos vayamos en ellas. El tranvía ha sido la primera demostración de que esto era posible; el automóvil barato, al alcance de los cocheros de punto, se encargará de resolver en el porvenir este problema de dignidad humana.

También incluye, a lo que parece, la reciente invención, en las buenas costumbres. Un panegirista del nuevo sport podría decir con tono sentencioso: «El automóvil es la virtud».

Según se dice, las grandes ecobetes de París están que trinan contra estas máquinas y protestan del atractivo que ejercen sobre la clase social de donde surgen sus protectores. El hombre que corre los caminos a 80 ó 100 kilómetros por hora no tiene el cuerpo para pecados ni ocupan su pensamiento ideas subversivas.

Además, la vida en plena Naturaleza cambia los gustos de los hombres más inclinados al amor, y amortigua la admiración por las bellezas retocadas, que sólo se muestran a la luz artificial ó en la penumbra de un salón cerrado.

Los entusiasmos pasionales de un cazador, por ejemplo, no son los mismos que los de un enamorado que viva siempre en la ciudad. El viejo Víctor Manuel, que pasó media vida cazando y al que con razón llamaron «Padre de la Patria», pues realizó su unidad y aumentó su población con unos cuantos centenares de italianos, obra suya exclusiva, tornaba las espaldas a las damas de la Corte, corriendo con los grandes mostachos tremolantes de emoción, tras pastorcillos y muchachas de posada. Otros reyes más canijos, pero no menos cazadores, sólo han tenido, según se cuenta, amorosos deslices en pardos bosques, con bellezas campesinas.

presentarían galanes, con zorra y acañaladas de chamfleco, gordos y peludos como los en sus reídos gabaritos; marchando con los brazos abiertos hacia moetonas que llevaban su ropa junto a un arroyo; sobredibos de amplias cadenas y perlas, chochete con la piel de mercioaplado rojo y el sabor generoso de los frutos madereros en pleno aire, bajo el calor solar.

Vicente Blasco Ibañez.
(Del Heraldo de Madrid).

ALFILERAZOS

«Ojalá todos los obispos, que charrean por encima de la religión del Estado, que acuden a la corte a la humilde del bato, se reunieran diariamente a conspirar contra la libertad, bajo la presidencia del gran obispo y emperador de esta tierra, de Quintana del Pito, D. Gerardo María Sánchez y Hervás, cardenal arzobispo de Toledo, primado, ahora, de las Españas y barbero del seminario del Buzo de Oama, antes, y ahora, de la Universidad de Salamanca».

Desengáñense, señores, mientras no salte la escoba en el pasaje celestio, estos obispos balleros áhiles nos estarán haciendo la santísima.

Préstese a suprimirles los alimentos y yo respondo con mi cabeza de su mansuetud.

Porque hombre sin dinero, hombre sin violas, no es hombre.

En una parroquia de Madrid, y en el preciso momento de estar celebrando una boda, se ha suspendido el religioso acto, con disgusto y asombro de los novios, de los padres y de la concurrencia, porque el pobre obrero aspirante a marido, se miraba una miría al rezar el Credo.

«Pero no han oído todavía estas pobres gentes la voz de alarma del Insigne Nakos?»

«¿Quién le manda a ese obrero, ni a los otros, acudir a esas cosas para contraer matrimonio?»

«No tienen más a la mano el juzgado municipal, donde se está esbozando la doctrina y el caso de balde?»

«¿Qué se disculpe con las exigencias de la novia, va por mal camino?»

«Una mujer que empieza por exigirle al que ha de ser su marido, que mienta hipocritamente y se deja explotar y poner en Mifeno por los surras, ni lo quiere de veras, ni lo quedará en su vida.»

Los jóvenes de conciencia emancipada, que aman de corazón la libertad individual y están divorciados del clericalismo, harán muy mal en casarse con mujeres que no piensen como ellos; serán desgraciados.

La que no quiera casarse civilmente que la mantenga su padre, si no encuentra algún besto que cargue con ella.

Ya veréis cómo al fin entra todas por el aro, porque ni una sola se resignará a quedarse para vestir santos.

Todo consistió en empezar.

Todo los días estoy leyendo directos y sendos ataques a la Escuela Nueva, es decir, a la escuela que, teniendo la religión como mero accidente de la conciencia individual, preside de la enseñanza de sus dogmas, que relega a los ministros de los diferentes cultos.

La sola discusión de materias tan complicadas y abstrusas, de ninguna aplicación a las necesidades de la vida intelectual, moral y material de las sociedades, en las que ha de entrar el niño de la mano del maestro, sobre hartar un tiempo precioso a la enseñanza científica y literaria, engendraría por su índole, dudas en las mentes inteligentes de los alumnos y acaso un fanatismo peor que el otro.

La Escuela Nueva prescinde en absoluto de toda apología y ataque de carácter religioso: no es materialista, ni espiritualista, ni racionalista, ni fideista, en el sentido setario, y sus formas, procedimientos y sistemas, se mueven sobre la firme base de los axiomas filosóficos; esquivando, por ínfimo, toda discusión que carezca de fundamentos científicos.

Esta es nuestra Escuela Laica y la única que podremos exigir al Estado al día que implante la secularización de la enseñanza.

Clarete.

Labor patriótica

Soriano y los gorrillos que le ayudan a confeccionar El Radical se han molestado porque un amigo nuestro, interpretando el sentir de todos los valencianos, ha iniciado una campaña de defensa de los intereses de la región, amenazados por las ambiciosas pretensiones de los industriales catalanes.

«¡Bah! Es natural que Soriano y sus colaboradores presten más atención a los intereses catalanes que a los valencianos, porque no les importa un pito que el agricultor valenciano se muera de hambre, y porque además tienen que cumplir con los catalanes, compromisos contraídos por deberes de gratitud.

este año como al pasado la insolente empujón del industrialismo catalán que pretende conquistar el amparo de Mañra el régimen de privilegio que le Enriquece, a costa de la agricultura valenciana, próxima a perecer si no accediese a su defensa con la energía y el celo necesarios para impedir que si no somos atendidos en nuestra justa demanda.

Y en esta empresa no habrá finalizado alguna política, ni ambiciones que satisficiera cumpliendo todos los buenos valencianos el deber de defender los intereses de nuestra región olvidando para ello toda diferencia política y toda pasión bastarda.

Cuando quiera combatir Soriano sea justa y necesaria actitud de los valencianos, hágalo explicando que entiende el por qué de lo que lo ha aprendido desde que Soriano hizo esa definición en un periódico y sólo dijo una serie de disparates. Y después de probar que se debe lo que se región que nos refate con argumentos lógicos y con pruebas esta afirmación: los intereses de los industriales catalanes que defiende la Solidaridad son contrarios a los intereses valencianos.

«Es lo que al agricultor, al proletario y al comerciante valenciano le importa.

Guárdese Soriano sus acostumbradas necesidades para las luchas políticas y no las emplee en asuntos de valencianismo que deben merecer el mayor respeto aunque él sea tororero y tenga interés en servir a los catalanistas».

Injusticias del poder

Se esperaba el parto regio para que tocadas de su bondad las personas que dirigen el otarro maurista, se dictara una amnistía amplia que alcanzase a todos los delitos políticos.

Y se aguardaba el suceso porque en las cárceles sufren condena buen golpe de hombres libres, por haber manifestado su opinión en un país que irrisoriamente escribe en el artículo oneno de su Constitución el respeto a todas las creencias y opiniones.

Se castiga en España sistemáticamente, por oposición a los ideales nuevos, y por contenerse se cuentan los casos en que un criterio preconcebido y estrecho anima a la justicia frente al responsable de algún escrito ó de algunas frases, nacido todo de un amor excesivo a la humanidad y de un anhelo santo por la regeneración de la patria.

Escritores y oradores se ven a diario comprometidos por la censura fiscal que atisa hasta lo más recóndito de la intención para descargar su mano pesada é imponer un castigo tan injusto como cruel.

Cuántas veces hemos presenciado la condena de amigos queridos por futezas, ya que el maro desahogo de un hombre emancipado que ve en las lejanías del pensamiento la felicidad para la patria, no puede ser jamás un delito más que al lado de la libertad siente sobre sí el peso informe de la losa de plomo impuesta por el Vaticano.

Somos el país del ministerio de Gracia y Justicia, y a decir verdad, este es el único consuelo que puede caber, pues a no existir la Gracia que deshace los yerros, la Justicia acabaría con todos los liberales, dado el criterio altamente conservador y quietista que se le impone desde las alturas del Poder Ejecutivo.

Hoy mismo millones de infelices yacen en la cárcel víctimas de la naturaleza, de la fatalidad, de la pasión, del arrebatado; muchos, condenados por una ley que para enjuiciar no tiene en cuenta la influencia moral que impulsó al delito, algunos, seguramente inocentes, no pocos arrepenidos de su obra y varios habiendo purgado su falta con exceso.

Al pasar los umbrales del presidio, dejaron en el abandono a sus familias, disolvieron el hogar y los suyos esparcieron en peregrinación dolorosa, nuevos judíos errantes.

«El presidio. ¿Sabe algún ministro lo que es esto? ¡Ah, si lo supiera, subiría desde su pecho a su boca la palabra perdón, apartando de sí inolemnencias sostenidas por un espíritu equivocado de falsa rectitud, por un deso no pocas veces nacido de afanes de justicia que resultan casi siempre injustos».

Y si por crueldad proceden, ¿cómo justificaría para con el señor a quien sirven, cuando éste, en día feliz, quería asociar a su felicidad la mayor suma de los que sufren?»

La obra del nuevo príncipe ha podido rodear la Mañra de un manto de amor y de reconocimiento, otorgando un amplio indulto.

No se concibe parquedad en estas circunstancias más que por atrofia del sentimientos generosos. Y siendo esto así, contengámonos en que Mañra es harto desgraciado; no ama a sus semejantes, y en este su acto refleja claramente su pequeñez espiritual.

En la amnistía promulgada sólo se menciona a tal cual preso, dejando en el olvido a los miles de delinquentes que purgan sus delitos en un régimen penitenciario, anticuado y cruel.

«Aquí en Valencia fué condenado por un artículo que apareció en el semanario El Federal el periodista Moliner Salvado, y pesa sobre él una condena severísima, tan severa como desproporcionada».

Por él y por los que encorados en las cuatro paredes de la cárcel ven consumirse su vida sin que hasta ellos llegue el recuerdo de la máxima cristiana «odia al delito y compadece al delincuente»; escribiémos estas líneas para que la Prensa toda recoja las justas aspiraciones de estos desgraciados y trabaje y luche por conseguir una perdón que llevará la libertad a unos hombres y a la felicidad a miles de familias».

Unión republicana

CENTRO INSTRUCTIVO DEL CABANAL. Se convoca a junta general ordinaria para este noche a las nueve. Se encargará la puntual asistencia.

En el Cabanal

Conflicto gravísimo por Consumos

El conflicto de los Consumos en los pueblos de últimos continidos, saldamos el conflicto por de.

Ayer se promovió una novio con motivo de los embargos levados a efecto por el arrendatario de los Consumos, para cobrar los atrasos por tal concepto.

El motivo, que revistió caracteres de reválida, fue una verdadera explosión contra el impuesto y los encargados de recaudarlo y comenzó a las once de la mañana.

A esta hora se presentó el agente ejecutivo Benlloch con los agentes del resguardo Canut, Fernández y Mantos a proceder al embargo por deudas de Consumos en el pueblo de Benlloch de paquetería de D. Ramón Fabrer, sito en la calle de Benlloch, núm. 139, del Cabanal.

Según se nos afirma, es que se pretendió cobrar un recibo con los recibos equivocados, y que a pesar de las razones fundadísimas del dueño se procedió al embargo.

Acompañaba a dicho agente un escuadrón de la guardia civil de caballería al mando de un teniente.

Aperturados los vecinos de la presencia de los consumidores, comenzaron a formar grupos frente a dicho agente en actitud poco tranquilizadora visto el burlar por el jefe de la fuerza, pidió refuerzos, se dirigió a dicho lugar una sección de 25 guardias civiles de infantería, el Inspector de policía del distrito del Puerto Sr. Cano con agentes a sus órdenes y la guardia municipal.

Pánico, confusión, piedras, cargas y tiros.

Apres el Sr. Benlloch salió de la casa indicada, el público prorumpió en gritos de ¡muera los consumidores! y ¡abajo los Consumos!

Tanto la guardia civil como la policía invitaron a que se disolvieran los grupos; pero éstos, lejos de intimidarse, comenzaron a arrojar una verdadera lluvia de piedras sobre los consumidores y guardias civiles.

La piedra fué recia, formidable; de todos puntos volaban piedras, y de todos sitios aullaban dentados. La cosa se puso muy fea, feísima, tanto que el jefe de la fuerza ordenó que se tocase un punto de atención, del que no hicieron caso alguno los cientos de personas que protestaban.

Estas sólo se limitaron a replegarse un poco en las aceras, pero su actitud continuó siendo tan amenazadora como antes.

Señal un nuevo toque de atención, y tras éste un tercero. Entonces replegáronse los grupos, huyendo muchas personas, cerraron las precipitadamente las puertas, apostaronse algunos grupos en las esquinas, arrojó la piedra y sonaron muchos tiros.

Los civiles cargaron sobre los grupos, y éstos se retiraron varias veces a los edificios.

Por más esfuerzos que los civiles realizaron hubieron de detener su marcha, en el Herido a consecuencia de la piedra fueron muchos, según de público se afirmaba; pero en la casa de Socorro del Puerto sólo ha sido curado el guardia civil de caballería Juan Manjón Alonso, de una herida de bastante consideración en el ojo izquierdo, a consecuencia de una piedra.

Precauciones. En prevención de nuevos sucesos se ha dispuesto que un fuerte rotón de guardia civil de caballería é infantería, en el cuartel del Grao.

Los hechos relacionados indican la gravedad de los sucesos y aunque afortunadamente no han ocurrido graves desgracias personales, dado el estado de ánimo de los vecinos del Cabanal, no sería extraño que los motines se reproduzcan y tengamos algo peor que lo que hoy ha sucedido.

Según afirmaba anoche El Correo, hoy seguirán los embargos, pues el arrendatario de los Consumos ha manifestado, según el colega, que está dispuesto a hacer valer sus derechos y es hora de que la ley sea igual para todos.

El gobernador interino Sr. Valledobres, ha manifestado que ajeno por completo a la cuestión, sólo atenderá al mantenimiento del orden, en lo cual pondrá todo su celo é interés.

El conflicto de ayer tuvo su génesis, su principio, anteafor. ¿Por qué surgió? Porque el encargado de realizar los embargos fué intemperante y a más se colocó fuera por completo de la ley desde el momento en que pretendió efectuar un cobro levado extinguido los recibos con los nombres equivocados.

El Sr. Fabrer anteafor no se encontraba en casa, pero ayer lo dijo bien claro al agente: yo no me niego a pagar, quiero satisfacer a usted hasta el último céntimo, pero a mi nombre, no a un nombre que no es el mío.

Y tenía razón el Sr. Fabrer. ¿Cómo podría acreditar el pago de tales deudas, mañana, pasado, cuando nuevamente se le exigiese indebidamente, si los recibos, que son los justificantes, no están a nombre del que fué deudor?

Si a esta arbitrariedad se añade la forma descomposita en que en las más de las veces se exige el pago del tributo y la antipatía que despierta, se comprenderá el por qué, cada vez que se intente un cobro, se origina un conflicto.

Además, contribuye a la agravación exigiendo el duplo y el cuadruplo y cuanto en gana les viene a los agentes, en concepto de gastos.

Por este camino el arrendatario de Consumos va derecho a la bancarrota, a que los vecinos se levanten como un sólo hombre contra él y a que cada paso que dé sea el precursor de un motín gravísimo.

Lo ocurrido en casa del Sr. Fabrer es un atropello que no debe ni puede repetirse, y que el delegado de Hacienda debe procurar evitar en lo sucesivo, antes de que ocurran choques más graves que el de ayer y haya que lamentar muchas desgracias.

Junta de Obras del Puerto

Ayer celebró sesión la Junta de Obras del Puerto, bajo la presidencia del Sr. Valledobres, aprobando los asuntos siguientes: Votos Conceder dos pagas de toa a la vinda de un empleado; amortizar la plaza de auxiliar de la recaudación que desempeñaba uno de los fallecidos mencionados anteriormente; dar sepultura a algunos accidentes del trabajo.

Círculos y sociedades

Organizada por el Casino de Unión Republicana de Rufa...

La velada se dedica a los correligionarios...

Casino de Unión Republicana del distrito de la Misericordia...

En dichas obras tomarán parte las niñas...

Tanto por el motivo de la función como...

Los Excentricos (Espartaco, 5).—En esta...

La función está dedicada a los socios...

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—A las 9.—Rosas de otoño...

TEATRO RUZAFIA.—A las 9.—La oca verde...

SALÓN NOVEDADES.—Gran variedad de cuadros...

TEATRO RUZAFIA MODERNO (junto a la subasta...

TEATRO RUZAFIA.—EL TURIA (Calle de San...

TEATRO PRINCIPAL

Guerrero-Mendoza

Rosas de otoño

9.º de Abono

A LAS 9

Por telégrafo y teléfono

La "Gaceta"

Los liberales

Barrio y Mier

También han despedido con el rey los...

Firma de Guerra

Concediendo el mando del regimiento...

Los solidarios

Han marchado a Barcelona los diputa...

Los liberales

Los liberales se proponen dar mitins...

«Pernales»

Sevilla.—Continúa sus fechorías el cé...

De Valladolid

Para 50 plazas en la Academia de Caba...

De Palma

El Sr. Ariany ha sido nombrado por la...

Comentarios

El día político lo constituye el tema de...

Asamblea

Se anuncia para los días 16, 17 y 18, una...

Las actas

El Sr. García Aliz ha convocado para...

Nuevo globo

Paris.—Santos Dumont ha mandado...

Licenciamiento

Se nos ha asegurado que en breve serán...

Méjico triunfante

Cargadas, procedentes de Valencia, cinco...

En la India

Londres.—Las últimas noticias que...

La huelga de Nueva York

Londres.—La huelga marítima del pu...

Habla un ministro

Paris.—El corresponsal que tiene en...

En la Cámara francesa

Paris.—Antes de comenzar la sesión...

La abstención de los liberales

En los círculos políticos se comenta...

Un decreto

El decreto suspendiendo el nombra...

Consejo de ministros

El Consejo de ministros en el domici...

Los liberales

El Sr. Moret no ha asistido al Círculo...

Banquete

El ex director general de Agricultura...

Suicidio extraño

En un balcón de la casa de la calle...

Cinco heridos graves

Málaga.—La techumbre de una casa...

Termina el jefe del gobierno con estas...

«Plene la Cámara en las leyes de pro...

Después de breves indicaciones que...

Toros en Madrid

Con una tarde desapacible y lleno com...

Palmas al sevillano

Trastea brevemente y arrea una estoc...

La abstención de los liberales

En los círculos políticos se comenta...

Un decreto

El decreto suspendiendo el nombra...

Consejo de ministros

El Consejo de ministros en el domici...

Los liberales

El Sr. Moret no ha asistido al Círculo...

Banquete

El ex director general de Agricultura...

Suicidio extraño

En un balcón de la casa de la calle...

Cinco heridos graves

Málaga.—La techumbre de una casa...

Termina el jefe del gobierno con estas...

El proceso de Benigno Varela

Zaragoza.—Más temprano que ayer se...

La asistencia era numerosísima.

Se interroga al capitán de caballería...

Declara a continuación el capitán de...

Declaran otros testigos, entre ellos...

De Cádiz

Cádiz.—Ha llegado la comisión de Se...

Tirantes de relaciones

Tánger.—Las relaciones entre los em...

Santos Dumont

Paris.—Santos Dumont ha construido...

La prensa y el gobierno francés

Paris.—La prensa radical se congratula...

Sigue en la cuarta plana

La República de las Letras

Revista literaria

Colaboración de los más notables escri...

Laboratorio bacteriológico

del Dr. F. Socias

VACUNA CONTRA LA RABIA

Agua de Benasal

El depósito de la legítima agua de Benasal...

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

